

License Information

Study Notes (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Study Notes (Biblica)

1 Reyes 1:1-4:34

Primero de Reyes continúa la historia de Israel registrada en Primero de Samuel y Segundo de Samuel. David había prometido que Salomón sería rey después de él. Sin embargo, David no había tomado ninguna acción para nombrar al próximo rey, tampoco había guiado y corregido a sus hijos. Adonías se hizo rey como Absalón lo había hecho una vez. Esto causó mucha confusión en Israel. Natán y Betsabé convencieron a David de hacer a Salomón rey antes de que David muriera. Las palabras finales de David a Salomón fueron sobre personas que lo habían apoyado o se habían opuesto a él. Salomón obedeció las instrucciones de David sobre cómo tratarlos, esto incluía matar a personas que desafiaban la autoridad de Salomón como rey. Las palabras finales de David también fueron sobre que Salomón viviera de la manera que Dios quería que viviera. Los reyes después de David debían ser fieles a Dios con todo su corazón, eso era parte del pacto con David. Cuando Salomón pidió sabiduría, Dios le dio más sabiduría que a cualquier otra persona. Los israelitas reconocieron cuán sabio era Salomón. La sabiduría de Salomón era evidente en las decisiones que tomaba como juez en casos difíciles. El gobierno de Salomón tenía control sobre los grupos de personas que vivían alrededor de Israel. Las personas de estas naciones también reconocieron cuán sabio era Salomón y venían a escucharlo hablar, los israelitas vivían en paz y descanso. Tenían todo lo que necesitaban y no eran maltratados por sus enemigos, estas eran algunas de las bendiciones del pacto. Los israelitas tenían que trabajar muy duro para apoyar el gobierno de Salomón. Los gobernadores locales proporcionaban toda la comida y suministros que el rey usaba cada mes. Samuel había advertido a los israelitas que este sería el resultado de elegir tener un rey (1 Samuel 8:11-18).

1 Reyes 5:1-8:66

Salomón hizo que se construyera un templo para Dios en Jerusalén. Utilizó suministros que el rey de Tiro acordó darle, como un trabajador experto de Tiro para todo lo hecho de bronce. Miles de hombres fueron obligados a trabajar preparando toda la madera y piedra para el templo. El templo tardó siete años en terminarse y estuvo listo para

ser usado a tiempo para la Fiesta de los Tabernáculos. Todos los israelitas se reunieron mientras ofrecían sacrificios, oraban (oración) y celebraban con alegría durante 14 días. Dios no había pedido a los israelitas que construyeran un templo para adorarlo, sino que David y Salomón querían construirlo. Dios aceptó su deseo y usó el templo como había usado la tienda sagrada. Se convirtió en el lugar donde Dios estaba presente en Israel. Lo hizo saber enviando una nube para llenar el templo, la nube era un signo de la gloria de Dios. Lo que más le importaba a Dios era que su pueblo lo siguiera y le obedeciera. Dios le recordó esto a Salomón en un mensaje. El rey debía dar el ejemplo de ser completamente fiel al pacto del Monte Sinaí. Las tablas de piedra en el arca del pacto eran un registro de este pacto. Las bendiciones y oraciones de Salomón mostraron que él entendió que él y el pueblo eran responsables de ser fieles a Dios. Hacerlo ayudaría a otros grupos de personas a darse cuenta de que el Dios de Israel es el verdadero Dios. Salomón también entendió que Dios no necesitaba un templo para vivir, un edificio hecho por seres humanos no puede contener a Dios. Pero el templo ayudaría a el pueblo de Dios a recordar que Dios estaba con ellos. Podían ir allí a orar, o podían dirigir su cuerpo hacia el templo para orar. Podían hacer esto si estaban lejos de Jerusalén y les ayudaría a orar y pedir a Dios que perdonara sus pecados. Les ayudaría a confiar en que Dios los escuchaba y tomaba medidas para ayudarlos. Esto era cierto para los israelitas y para los extranjeros que adoraban a Dios.

1 Reyes 9:1-9

Dios repitió a Salomón el pacto que había hecho con David. Le dijo a Salomón que caminara fielmente con él como lo había hecho David. Esto significa que alguien debe amar a Dios y obedecerlo mientras viva. David no había obedecido toda la Ley de Moisés, hizo algunas cosas que Dios odiaba, esos eventos están registrados en Segundo de Samuel. Pero siempre se apartaba de su pecado, se arrepentía y confiaba en que Dios lo perdonara. Siempre adoraba sólo a Dios y nunca adoraba a dioses falsos. Los reyes de la línea familiar de David debían ser como David en esos aspectos. Si no lo eran, entonces las maldiciones del pacto sucederían a todos los israelitas. Esto incluía las maldiciones del pacto del Monte Sinaí y la destrucción del templo. Tanto el pueblo como el rey

debían obedecer a Dios y adorarlo sólo a él. Solo entonces estarían a salvo de sus enemigos y recibirían las bendiciones del pacto.

1 Reyes 9:10–11:43

Salomón hizo muchas cosas para hacer de Israel una nación poderosa. Mandó construir muchas ciudades y palacios, hizo acuerdos con los reyes, reinas y grupos de personas alrededor de Israel e hizo su ejército grande y fuerte. Gente de muchas naciones se asombraba de él. La reina de Saba alabó al Señor por las maneras en que Dios bendijo a Israel a través de Salomón. Salomón logró todo esto haciendo varias cosas como requerir que los israelitas trabajaran para él, convertir a los cananeos en sus esclavos y adquirir muchos caballos y carros para usar en batallas y hacer que su ejército fuera muy poderoso. También se casó con mujeres de otros grupos de personas, una práctica común para los gobernantes en su tiempo. Era una forma en que los líderes de los grupos de personas hacían acuerdos entre sí sobre negocios, comercio y no atacarse entre sí. Salomón fue un rey muy poderoso debido a todos los trabajadores, caballos y esposas que tenía, pero estas cosas iban en contra de las reglas de Dios para los reyes en Israel (Deuteronomio 17:14–20) y lo llevaron a hacer cosas malas. No adoraba sólo a Dios, no fue fiel al pacto del Monte Sinaí. Por esto, Dios permitió que enemigos atacaran a Israel y la línea familiar de David ya no podría gobernar sobre todas las 12 tribus. Jeroboam fue ungido por Ahías el profeta para ser rey sobre diez de las tribus. Cuando Salomón oyó esto, no se apartó de sus pecados ni se arrepintió. En cambio, actuó como Saúl había actuado e intentó matar a Jeroboam tal como Saúl había intentado matar a David.

1 Reyes 12:1–14:31

La historia de Roboam explica cómo las 12 tribus se dividieron en dos naciones. Roboam no escuchó el consejo sabio sobre ser un líder, no quería servir al pueblo de Dios ni cuidarlos. No hizo lo que era justo y correcto como lo había hecho David. Así que diez tribus dejaron de seguirlo, se convirtieron en el reino del norte y fueron llamados Israel. Sin embargo, Dios fue fiel a su pacto con David. Permitió que la línea familiar de David continuara gobernando. Roboam fue rey sobre las tribus de Judá y Benjamín, se convirtieron en el reino del sur y fueron llamados Judá. Bajo Roboam, el reino del sur no era poderoso y no tenía paz ni descanso. Jeroboam fue el rey del reino del norte, Dios le

había hecho promesas como a David y se suponía que debía ser fiel a Dios como lo había sido David. Sin embargo, Jeroboam no creyó en las palabras de Dios y creía que perdería su poder si los israelitas continuaban adorando a Dios en Jerusalén. Jeroboam puso estatuas de oro en Betel y Dan y dijo que eran el verdadero Dios. El pueblo las adoró, igual que cuando los israelitas habían adorado el becerro de metal que Aarón hizo. Un hombre de Judá anunció un mensaje de Dios contra Jeroboam y sus prácticas de adoración, pero Jeroboam no se arrepintió de su pecado ni volvió a Dios cuando escuchó el mensaje. No dejó de vivir en caminos malvados incluso después de que Dios sanó su mano. Más tarde, Ahías profetizó sobre el juicio de Dios contra Jeroboam y el reino del norte.

1 Reyes 15:1–22:53

Todos los reyes en el reino del sur fueron comparados con David. Abías no obedeció a Dios como lo hizo David, pero Asa y Josafat sí lo hicieron. Se aseguraron de que la gente adorara sólo a Dios. Todos los reyes en el reino del norte fueron comparados con Jeroboam. Nabad, Baasa, Ela, Zimri, Omri, Acab y Ocozías adoraron dioses falsos como lo hizo Jeroboam. Acab hizo más cosas malas que Jeroboam. Acab hizo un tratado de paz con el rey de Aram. Sin embargo, Dios había ordenado que este rey fuera apartado para ser destruido. Acab y Jezabel hicieron que Nabot fuera asesinado y luego robaron la tierra de Nabot. Jezabel también mató a muchos profetas que eran fieles a Dios. Sin embargo, Dios continuó enviando mensajes a Acab a través de profetas. Una y otra vez, Dios mostró a Acab que el Señor es el único Dios. Dios lo mostró cuando envió fuego al altar en el Monte Carmelo y cuando dio la victoria al ejército de Acab sobre el ejército de Aram. Pero Acab no volvió a Dios después de esos eventos. Sólo se humilló ante Dios cuando Elías anunció el juicio de Dios contra él. Dios protegió a Elías de Acab y Jezabel durante muchos años. Dios usó cuervos, una viuda y un ángel para proveer comida a Elías. Dios respondió a las oraciones de Elías haciendo milagros. Dios hizo un milagro cuando devolvió la vida al hijo de la viuda que había muerto. También hizo un milagro en el Monte Carmelo para mostrar que Baal era un dios falso. Dios pasó junto a Elías en el Monte Horeb, lo que significaba que Dios se dio a conocer a Elías de una manera especial. El Monte Horeb era otro nombre para el Monte Sinaí. Dios había pasado junto a Moisés en el Monte Sinaí muchos años antes (Éxodo 33:21 – 34:7). Elías y Moisés eran ambos profetas que tenían una relación muy cercana con

Dios. Elías se sentía desesperado y solo porque pensaba que era el único israelita que permanecía fiel a Dios. Dios consoló a Elías diciéndole que varios miles de israelitas aún adoraban a Dios y le dio a Eliseo como ayudante.